



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Domingo, 9 de mayo de 1937.

Núm. 185

SOLDADO: La higiene es uno de los más fuertes baluartes contra el enemigo, porque ella te hará más sano y fuerte, y por tanto más temible, porque al atacar tu castigo será más duro, y los resultados más eficaces.

¡Viva Euzkadi libre!

La mejor prueba de solidaridad con nuestros hermanos es el ataque en todos los frentes

U N I D A D

Llegan hasta nosotros las noticias dadas a través de la prensa de Madrid del hecho insólito ocurrido en Barcelona por unos insensatos enemigos a todas luces de la clase trabajadora, de las libertades de la humanidad y de la independencia de España.

Los que desde los primeros momentos estamos en los frentes ofreciendo generosos nuestra sangre y nuestras vidas en holocausto de la causa antifascista, y al lado del Gobierno del Frente Popular único y legítimo de República Española, no podemos por menos que gritar con todas las fuerzas de nuestros pulmonés, que los que tales hechos han producido, vengan de donde vinieren y aunque se escuden en tales o cuales carnets, obtenidos por sorpresa y con el solo y exclusivo objeto de traicionar la causa de las libertades en la impunidad y bajo la salvaguardia de los mismos, son y serán considerados por todos los que combatimos en vanguardia como facciosos, y exigimos de nuestro Gobierno, al lado del cual estamos y estaremos, que como tales sean tratados y juzgados.

No debe permitirse que mientras la España honrada y sincera lucha por el bienestar y la felicidad de todos, haya quienes con una insensibilidad trágica se dediquen a perturbar y obstaculizar la obtención rápida y rotunda de nuestra victoria sobre el fascismo invasor.

Y si con ello se pretende además dificultar las gestiones que en pro de la unión de todos los proletarios se lleva en retaguardia y romper la unidad efectiva existente en la vanguardia, nosotros hemos de hacer una advertencia para que llegues a todos los rincones del territorio nacional, tanto leal como el dominado aún por los facciosos, y es la siguiente: *Son tantos los camaradas que hemos visto caer en el cumplimiento de su deber que nos hemos abrazado a sus cadáveres, aún sangrantes, y cuando de ellos nos hemos separado, esa sangre generosa ha empapado nuestros vestidos y ha borrado los distintos colorines de los carnets, volviéndonos a todos de un mismo color, que ha infundido en todos nosotros un solo pensamiento y una sola voluntad: Vengarlos, aplastando al fascismo y ganando rápidamente la guerra.*

CULTURA

¡Al hogar!

En las guerras ha luchado el soldado como número, acatando órdenes, sin poder razonar.

En la guerra presente se combate por un ideal democrático, con plena y voluntariosa concepción del deber que nos llama a defender nuestra patria ante la invasión extranjera, como antifascistas, de libertarlas del yugo, miseria e incultura en que nos mantenían los explotadores.

Entre los escombros de la destrucción fascista nunca olvidemos que va a surgir la nueva España, henchida de progreso. La España de los trabajadores. La España que va a evolucionar en la civilización, exenta de medrosidades de moradores ignorantes, de esclavitud feudal.

No más jornales de hambre. No más enriquecimiento del rico con el sudor del pobre. ¡Basta ya de tiranía! Pero el pueblo consciente que va a forjar sobre toda la pasada inmundicia y terror, con la experiencia del sufrimiento, la

generosa, feliz y fuerte España, donde las puertas de las Universidades, Escuelas y Facultades se van a abrir para todos.

Nada de recomendaciones y favoritismos; que resplandezca la inteligencia, hecho revolucionario dirigente de los destinos de la nación.

Para olvidar la incultura, para que nuestros hijos no sufran las calamidades del analfabeto, aprovechemos todos los instantes libres en instruirnos.

Estudiemos en el Hogar del Soldado que se nos presenta en el mismo frente, para incrementar la cultura. ¡Que el recinto del Hogar no se perciba sin concurrir! Demostremos con incansable tesón antifascista que en la guerra y después de la guerra estamos dispuestos a aprender, como nos dijo Lenin y Lina Odena, para labrar una República digna, civilizada y fecunda, que sabe enorgullecerse de su auge y que jamás se dejará pisar por los fascistas que la quieren colonizar.

LOZANO
Batallón S. G. Q.

LUCHA, ECONOMIA Y POLITICA

En la lucha que hubimos de aceptar con todas sus consecuencias al producirse la sublevación fascista en contra del Gobierno del Frente Popular, una de las causas que más nos han perjudicado en el resultado estacionario de la guerra hasta ahora ha sido la falta de control y organización en algunos servicios sumamente necesarios.

Ya se han subsanado muchos errores de los primeros días y otros están en vías de ser subsanados con toda rapidez, el que a pesar del tiempo transcurrido sigue casi como el primer día, es el del equipo del soldado, pues a pesar de haber dado ropa y calzado más que suficiente para que un hombre vaya vestido y calzado como es debido, rara será la campaña donde no sea necesario sacar todos los meses veinte o veinticinco mudas y otros tantos pares de botas para cubrir las necesidades más apremiantes de la misma. ¿Cómo puede esto ser así? Pues muy sencillo, algunos camaradas a pesar de que luchan por un ideal, sus acciones casi demuestran todo lo contrario, y es que no basta con parecerlo, sino que hay que serlo también, pues algunos creen que como de su bolsillo no salen los cuartos para estas cosas nadie las tiene que pagar. ¡Error!

El Estado tiene que pagar todo lo que por desidia nuestra se estropea y pudre abandonado, sin provecho para nadie. Así que seamos más cuidadosos con las prendas que el Estado nos da y cuidémoslas como si realmente las pagásemos nosotros con nuestro dinero contante y sonante; pues de seguir derrochando como hasta aquí, llegará el día que así tenga que ser, y entonces, por el hecho de que lo pagamos directamente. ¡Qué pocas prendas abandonadas se van a ver!

Responsabilícesenos y responsabilicémonos nosotros, para todos y cada uno cumplir con nuestro deber de revolucionarios, ya que tal nos llamamos y somos.

José M.^a APARICIO

4.^a Compañía del Tercer Batallón.

Sección Técnico Militar

El por qué del alza ★

Hasta parece que no es verdad lo que en pocas palabras voy a explicar, tiene muy poco argumento, pero como veo que es de bastante importancia y que al parecer el que lo sabe se molesta muy poco en orientar y corregir, es el motivo de que yo me decida hacer una pequeña aclaración sobre ella. Se da todavía el caso camaradas, no de los nuevos reclutas sino de los que llevan cinco o más meses manejando diariamente el fusil, que no comprendan de lo que alza significa, se dan casos curiosos, aunque en sí encierran muy poca gracia; algunos creen que el alza está para adorno del arma, otros que sirve para medir la distancia entre el objetivo y él, y una buena parte para que por medio de ella se alargue más el tiro, estos últimos aunque no bien fundados llevan una pequeña idea de lo que en realidad es.

Como ya muchos sabréis,

R. ALCOCEBA

Organicemos todos los servicios

La palabra organización nos obsesiona a todos; sin ella no hay disciplina ni ejército posible; ya se yo lo mucho que en este sentido hemos realizado, pero no creo equivocarme si digo que aún nos queda bastante que hacer.

Voy a citar una máquina de

guerra muy útil y necesaria a la que no se ha prestado la atención que merece para que pueda rendir lo que vale y al mismo tiempo se cuida como debe. Acabo de citar a los mulos, que por todas partes andan sueltos y nadie.

Ayuntamiento de Madrid

Desde mi puesto de municionamiento, y en estas operaciones, todos, creo hemos podido apreciar la labor que están llamados a realizar estos animales llevando munición a las avanzadas, evacuando heridos, transportando la comida, etc.

Para caer la mayoría de las veces en manos de quien por su carencia de sensibilidad no siempre se les cuida como es necesario, camaradas, que nos ocupemos de

un factor tan importante como este para la guerra.

Se da el caso, camaradas, y esto lo han visto como yo muchos compañeros, que un animal de estos llevaba por hay varios días con el bocado puesto y estaba casi extenuado porque no podía comer.

Por eso yo me permito ofrecer esta iniciativa por si quien debe y puede quiere recogerla.

M. IGLESIAS

Soldado

de Municionamiento.

Sección del Soldado

Un recuerdo de NAVALPERAL

Son estas líneas, que espero tenga cabida en nuestro querido AVANCE, periódico de la no me los querida Brigada; las primeras, que haciendo el esfuerzo que requiere mi mediana cultura, dirijo a los camaradas que quieran leerlas, reflejando en ellas, en la mejor forma posible, mi admiración en este recuerdo a los hombres que con su gran comprensión encauzaron y dieron sabiduría a la Brigada y al portavoz de la misma, su diario AVANCE.

Cuando todo eran recelos por la desconfianza de unos inspiraban, emoción y optimismo por la mayoría inmensa de los españoles honrados, en una tarde del mes de julio del pasado 36, una caravana de coches y camionetas caminaban por tierras castellanas hacia el simpático pueblo serrano de Navalperal de Pinares.

Estos vehículos, guiados por valerosos conductores, seguramente era la primera vez que hacían este recorrido; todos alegres, con la preciada carga de un puñado de valientes, penetraron en el referido pueblo y con el calor de la tarde de verano arremetieron impetuosamente contra las fuerzas de Doval, que eran dueñas del pueblo, desalojándolas en huida precipitada, en dirección a la ciudad de Avila.

En la casa del que llamaban Moreno, tuve la suerte de estrechar la mano a quien tanto admiraba, sin conocerle personalmente, aunque sí le conocía por su revelación justa contra toda injusticia, y aunque hubiera de imponerse con superiores, en galones, del régimen funesto, desaparecido en buena hora, como lo hizo contra Goded.

Tengo el recuerdo de las primeras palabras que dirigía

en mi presencia el camarada Eladio Hernández, luchador incansable en la provincia de Avila. ¿Es de confianza? ¡De absoluta confianza! Aquella noche tuve que pasarla de centinela, toda entera, hasta las primeras horas de la mañana, que a presencia de este conductor y guía de aquella grandiosa jornada, teniente coronel Mangada, Hernández le entregó un oficial del Ejército, el que por las causas que fueran yo recibí una consigna; así empecé a conocer al que poco después las milicias le proclamaron su general.

Eladio Hernández cayó camino de Villacastín por una bala enemiga, murió defendiendo como siempre la causa que le guiaba, éste era ayudante de Mangada.

También por primera vez, y en este mismo pueblo, conocí a otro caudillo del pueblo, conductor y educador incansable de muchedumbres, que un día con la vehemencia de po-

ner cuanto era, salió en defensa del heroico Madrid, en sus primeros y tan difíciles encuentros con los invasores, para no volver más.

Este fué el que dió sabiduría, juntamente con otros colaboradores, al hoy diario de la Brigada y ya popular AVANCE, el comandante Heredia.

¡Eladio! ¡Heredia! y cuantos habéis caído en la lucha. Vuestra venganza en parte está confirmada; y tú, camarada Mangada, puedes estar satisfecho, tus milicianos no olvidan las cálidas y alentadoras palabras que salieron de tus labios, y siguen el camino que les marcaste para pasar a la meta de nuestras aspiraciones.

¡Navalperal será nuestro para no perderle jamás!

¡Viva el Gobierno de la República! ¡Viva el Frente Popular! ¡Viva el Ejército del Pueblo!

Heliodoro FERNANDEZ

5.ª Compañía de Zapadores.

HUMANIDAD CON LOS HEROES

La sangre le hervía en las venas al ver a sus compañeros marchar al frente a defender Madrid—a ayudar a los hermanos que se batían a las puertas de la capital—en aquellos días gloriosos de San Martín, Getafe, los Carabanchales... y el impulso de su raza libre y la ilusión de su alma de niño le llevaron a la guerra; él iba a demostrar a sus hermanos de la capital que era un hombre más entre los que habían venido de Levante a los frentes de Madrid y a los picos de la sierra a defender a su patria.

En sus diecisiete años, ya dolientes de hambre y luchas contra la tiranía, se alzaba un alma vigorosa y un cuerpo vigoroso también, anhelante de dar la vida por la patria si preciso fuera.

Pero... desde aquel lejano día en que salió del hogar querido han pasado muchos meses; las más duras batallas no lograron medrar su ánimo, sino al contrario, elevaron un tanto su moral de hijo consciente del pueblo y como tributo de sangre a la patria una bomba de mano le dejó casi ciego y una bala traidora le cogió el vientre.

hermanos necesitaban de nuevo su ayuda y casi inútil fué de nuevo a las trincheras de la sierra a volver a luchar.

Para él la consigna que nos dió nuestra Pasionaria, «Antes morir de pie que vivir de rodillas», era una orden que llevaba grabada en su corazón, dispuesto a cumplirla donde fuera y como fuera. Pero esta vez su cuerpo no respondió; su alma de niño tenía un cuerpo de viejo; ya las piernas, aquellas piernas ágiles de hace unos meses, no le respondían; la vista... probablemente perderá un ojo; y, sin embargo... está aquí con nosotros, cumpliendo con su deber moral que él mismo se ha impuesto, sin obligarle nadie, y como ejemplo de disciplina y austeridad jamás ha exigido nada ni ha tratado de sacar un provecho—muy justo—de su desgracia; su conducta y su moral son dignas de un verdadero héroe de nuestro pueblo.

¡Camaradas! Desde estas mal trazadas líneas mi humilde pluma rinde el homenaje merecido a este héroe y pide para él el disfrute de una vida tranquila con la que pueda contemplar el fruto de nuestra victoria.

Julián GONZALEZ

Soldado de Intendencia.



Ayuntamiento de Madrid

En días tristes... Sus

PROBLEMAS de nuestra BRIGADA

Camaradas de la Brigada: Pocas letras, pero espero que éstas sirvan para comprender el significado de ellas; son nueve meses de lucha los que llevamos en España, lucha cruenta en la cual miles de españoles han derramado su sangre por la independencia de nuestro país; niños y mujeres caen diariamente bajo la metralla de la aviación alemana, que con su terror no respetan ni la vida de aquellos seres que no pueden empuñar las armas para enfrentarse contra ellos; esto nos tiene que llenar de coraje y nos tiene que dar una mayor fuerza a nuestro espíritu para vengar la sangre de nuestros hermanos caídos en la lucha.

Esto dice ser la mayor preocupación de todos los antifascistas, por ser el problema más vital que hoy tiene planteado nuestra guerra, y digo esto, camaradas, porque a diario se plantean en nuestra Brigada problemas de descanso y permiso y otras cosas, si bien es verdad que esto es justo por comprender lo agradable que es el que después de varios meses de estar en un frente podamos ver a nuestra familia; no podemos negar tampoco que en nuestra guerra cambian los acontecimientos por momentos, lo cual impide a nuestro Gobierno acce-

der a esta petición, por no ser el momento oportuno; para llevarse a cabo es necesario que todos los camaradas comprendan de una forma clara los problemas que existen en nuestra lucha, para darles una solución que no dificulte en ningún momento la marcha de nuestro Ejército.

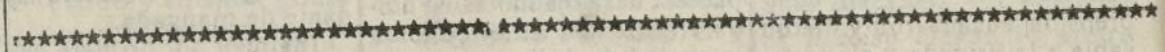
Son muchas las tareas que hoy tenemos encomendadas por nuestros mandos y, sin

embargo, no prestamos la atención necesaria a dichas tareas, cuando sabemos que han de ser las bases en la cual se ha de apoyar nuestro Ejército Popular, y una de las más principales es la capacidad política y militar, y que hoy se va adquiriendo, no podemos ignorar que para luchar con un enemigo como es el Ejército de Franco, se necesitan reunir unas cualidades que hoy en parte carecemos de ellas no voy a dudar que nuestra moral cada día es más elevada; pero esto no es lo suficiente para luchar con un enemi-

go como el nuestro; es necesario poseer la técnica militar y política a tal grado que nos permita luchar en unas condiciones mediante las cuales podamos infligirles derrotas parecidas a la de Guadalajara y otros puntos de España.

Esto será la mayor satisfacción que pueden sentir todos aquellos que hoy luchamos por una España libre, de paz y trabajo, que es la garantía de nuestra existencia.

CARDENAS
Comisario de Zapadores.



Madrid el invencible

*Ese pueblo generoso
que cultura es su ironía
y bromea noche y día
y parece insubstancial
es aquél que allá en la Alcarria
inició con su suplicio
el gigante sacrificio,
la epopeya colosal.*

*De una España activa y fiera
que defiende su bandera
roja... amarilla y morada.
Ese pueblo que los nazis
en él quieren penetrar
los madrileños valientes
jamás lo consentirán.*

*Ese pueblo que hace años
de chulos era guarida
no es su vida aquella vida
que el fascismo en él creó.*

*Salud Madrid de mi vida,
Madrid de mis esperanzas
Madrid de mis añoranzas
Madrid que nadie hoy te olvida.*

*Madrid jamás tú serás
por el fascismo humillado,
en ti solo habitarán
obreros cultos y honrados.*

E. VILLARES

Nuestro Ejército Popular sabrá obtener la victoria y cons-



truir sobre ella la patria de la paz, la libertad y el trabajo

Ayuntamiento de Madrid